mediano

ENTREMES.

EL

BOBO

CASADO.

SE HALLARÁ EN LA LIBRERIA DE QUIROGA, calle de la Concepcion, con otros varios, Comedias antiguas, y nuevas; Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.
Año de 1793.

PERSONAS.

Un Casamentero.	*Corneta.*
El Bobo.	*Rufina.*
Pistraque.	*Cerote.*

Salen Pistraque, y Rufina, vestidos ridiculamente.

Pist. RUfinilla, Chuscona,
picara de mis ollos, mi buscona,
que en ese baratillo Sevillano
ya me juegas del ojo, ya de mano:
yo, que só tu marido,
y por tí, mi Rofina, estó perdido,
quiero comunicarte,
y de mis cosas cuenta quiero darte;
pues por tí, mi Rofina, só buey hombre,
y por tí tengo yo tal fama, y nombre.
Ruf. Pues dí marido mio,
que eres el dueño tú de mi alvedrio.
Juan Rana me pidió, y Pedro Cerote,
y Francisco Lagaña el del vigote,
el Coxo el de la tia Sacamuelas,
y esotro Picarillo Matigüelas;
pero de todo, yo à tí, mi Pistraque,

escogí por marido Badulaque,
ninguno es como tú, segun infiero,
pues por un buen Pistraque yo me muero.

Pist. Pues escocha, Rofina, oye mi cuento,
que te quiero contar un casamiento:
Corneta, Cornetilla,
nuestra hija, es muy grande picarilla,
y pretendo casarla yo temprano,
porque ella no me gane por la mano,
y en estado ponella,
por si llegáre al tálamo doncella
del santo Matrimoño:
porque la Cornetilla es un dimoño.

Ruf. Pareceme muy bien, casala luego,
porque es la Cornetilla como un fuego,
y es bien, que eso me quadre,
porque sea tan honrada como madre,
y que nos dé un buen Yerno,
que siendo de ella misma será tierno.

Pist. Oye, pues, el asunto que he intentado,
que es un chiste gracioso, y sazonado.

Ruf. Quál es?

Pist. Atiende:
El Dominus vobisco de esta Villa
tiene un simple sobrino sin mancilla,
este es hijo de aquella Mari macho,
que casó con su padre Juan Gazpacho,
her-

hermano de este Cura, y dexó este hijo,
con una burra vieja de un Cortijo,
diez cabras, ò cabrones,
pimientos, ajos, sal, y chicharrones,
un lechon muy llocido,
y un atajo de gatos moy crecido,
y como está tan rico, lo que intento,
es hacer con Corneta el casamiento,
casandole con ella, aunque no quiera,
el causo habrá de ser de esta manera:
A este bobo embobado
le hemos de hacer creer que está casado
con Cornetilla, y darle en hora buenas
del casamiento todos à docenas,
diciendoselo todos sanamente,
que él se lo creerá, que es inocente;
que no es para este tiempo
una Corneta poco casamiento.

Ruf. Y el Cura, qué dirá de este suceso?

Pist. El es un viejo chocho, ya sin seso.

Ruf. Sazonado es el chiste, al cuento vamos.

Pist. A engañar à este bobo todos vamos.

Vanse.

Salen ahora el Bobo boquiabierto, ridiculo, y Cerote con él.

Cer. Amigo Bato, sea en hora buena,
es

es cierto que tu boda ha estado buena,
buenos pabos, pichones, y buen vino,
henchí mi panza como buen cochino,
y llené mi barriga de tal modo,
que à geringazos ha salido todo:
las ojuelas, chorizos, cañamones,
salieron casi enteros à montones,
porque alli à la salud del Desposado
no huvo hombre que no salió empringado;
y asi, sea en hora buena el casamiento,
seor Don Bato, zumo de sarmiento.

Mientras dice estos versos está Bato como asombrado, boquiabierto, y esto será segun la mayor, ò menor gracia del que hiciere este papel, dandole las acciones que le corresponden.

Bob. Pues qué, casado estó?
Cer. Eso dudas menguado?
Anoche no quedaste desposado
con Corneta, la hija de Pistraque?
Bob. Y cómo se hació ese badulaque?
Cer. No te acuerdas? Primero
vino la Novia, luego vino el cuero
de Pistraque, y Rufina,
madre de tu Corneta, Cornetina,

lue-

luego los convidados
vinieron à la boda acelerados,
los amigos, parientes, y vecinos,
y tambien los padrinos
al son de la Corneta muy ufanos
entraron en su boda cornisanos,
sentaronse en redondo en unas sillas,
unas en zancos, otras en cluquillas,
y un Domine despues con un monete
de estos que dice el vulgo son sonete,
vino, y os dió las manos: entre dientes
os dixo, que lo oyeron los presentes,
yo no sabo qué fue su pensamiento,
mas dicen que rezó tu casamiento;
con que hoy estás casado,
y mañana estarás encabronado.

Bato boquiabierto.

Bob. Con que casado estó?
Cer. No hay que dudarlo, estaslo, y consolapa,
tan casado estás tú como está el Papa.
Bob. Cómo está el Papa?
Cer. Sí, como está el Papa, como está el Papa,
como está el Papa.

Bob.

Bob. Valame Dios! que yo ya estó casado?
como el Papa (Jesus!) só desposado?

Meneando los hombros.

y mi moger, decí, cómo se llama?
Cer. Corneta, que es un nombre de gran fama.
Bob. Y qué señales tiene esa Corneta?
Cer. Yo no sé si de bruja, ò alcahueta;
pero todo lo tiene la mochacha.
Bob. Con que he, con que he, he, he, estó casado?

Haciendo méneos de hombros.

Cer. Claro está, que lo estás, no seas menguado:
A noche no dormiste con la Novia
en una cama con su capitolia,
despues de retirarse las visitas,
donde solo quedaron Mariquitas?
à Dios, ya estás casado,
sea en hora buena: à Dios, no seas cansado.
Bob. Yo la Novia no he visto;
pero yo estó casado, sí por Christo:
con que casado estó?
Cer. Preguntalo à qualquiera.

Bob.

Bob. no burlemos: por Dios, estó casado?
Cer. Casado estás, Batillo, y Batanado,
sí, juro à Dios, que anoche fue la cena.

Vase, y sale Pistraque.

Pist. Querido Bato, sea en hora buena,
sea en hora buena, sea en hora buena.

Haciendo figuras.

Mucho me alegro de tu suerte buena,
y del gusto tambien de vuestra boda,
pues mi gusto à tu gusto se acomoda.
Bob. Por Dios, estó casado?

Boquiabierto dice esto.

Bien me dixo Cerote champurrado:
jura à Dios es verdad:
por dónde estó casado,
Pistraque? Estó confuso, y asombrado.
Pist. Sí à noche te casaste,
y en la cena comiendo te ahitaste.
Bob. Es verdad, sí por Dios, yo estó casado;
esta muger Corneta me ha engañado.
Pist. Por señas que le echaste

un

un brindis, y ella dixo: Baste, baste,
mi Bato, Bato mio,
llocero de mis ollos, dueño mio.
Bob. Ay, que linda Corneta, que me quiere!
quién por esta Corneta no se muere?
En efecto, Pistraque, estó casado?
porque yo no lo sé cómo ha pasado.
Pist. Sí, Maragato
(perro lleva, en lugar de llevar gato.)
Bob. Dime Pistraque, qué es esto de casarse?
Pist. No es otra cosa mas que desposarse:
decir despues amores,
ternezas, y primores
à la Novia pulida,
diciendole: Mi vida,
querida prenda bella,
que al tálamo veniste no doncella,
y yo por ampararte,
quise, mi niña, honrarte,
tapandote tus santas picardias,
que siendo tuyas hoy las hago mias:
cercate acá buscona de mis ojos.

Arrimandose á él, como que lo enamora.

Acabense, mi vida, estos enojos.
Bob. Arre allá, voto à Dios, arre allá digo,
ten-

tenga eso con la Novia, no conmigo:
Pardiobre, si me enfado,
que su mal de ojo vaya santiguado.
Pist. Yo lo digo à la Novia.
Bob. A la Novia? Eso vaya,
que no corre peligro en una saya;
pero no à mis calzones,
que de un buen macho llenan dos jamones.
Pist. A Dios, amigo Bato. *Vase.*
Bob. Quatro palos le diera de barato.

Sale Rufina ridiculamente vestida.

Ruf. Bato del alma mia,
yo te quiero à porfia,
y doy la en hora buena celebrada
de haber visto tu boda consumada,
y porque estás casado
te vengo à vér de Novio, y desposado.
Bob. Jau parece que ésto es cierto:
yo estó casado? Sí por San Gilberto.
Ruf. Anoche te casaste,
y con tu boda à todos alegraste.
Bob. Y dime, Rufinilla, cómo es eso?
con este casamiento pierdo el seso.
Ruf. Cómo ha de ser, estando ya casado,
y con una mochacha desposado,
mas

mas linda, y mas hermosa,
que una cara de mona venturosa:
tiene tres niños como dos mil flores,
à quienes digo yo muchos amores,
un Juanico, Sanchito, Mariquita,
mas que sus dos hermanos rebonita,
y tiene un pico, que es famosa cosa.
Bob. Lo que es la Mariquita es muy donosa.
Ruf. El Juanico, y Sanchito son preciosos,
tan lindos, y donosos,
que à todas horas llaman à su padre.
Bob. Y nunca llamen à su honrada madre?
Ruf. Son tan lindos, que digo, yo lo ignoro.
Bob. Ya sé que son mis niños como un oro.

Mientras él vá respondiendo, y diciendo sus versos, ha de procurar hacer las demostraciones mas propias, correspondientes à los versos, y eso no se pone aqui porque se queda à la habilidad de cada uno.

Y el Sanchito parecele à su padre?
Ruf. Mucho à tí te parece, y à su madre,
en el pelo, y lo blanco de los ojos,
es un traslado el chico de mis ojos,
y siempre está diciendo: Papa, papa.

Bob.

Bob. Ay! Tan casado estó yo, como está el Papa.

Abriendo la boca, como cayendosele la baba.

Ay, que lindo Sanchito, y Periquito,
que saben ya llamar su padrecito!

Encogiendose de hombros.

Ruf. Son un encanto, Bato, y un hechizo.
Bob. Sí serán para el padre que los hizo.
Ruf. Si son tus hijos, Bato.
Bob. A sí, no me acordaba, señor gato.
Ruf. A Dios, mi Bato, à Dios, sea en hora buena. *vase.*
Bob. Por Dios, amigo, que la hiciste buena.

Salen ahora Pistraque, Cerote, la Novia y Rufina, ridiculos.

Pist. Sea nora buena el casamiento.
Cer. Por muchos sea tu contento.
Ruf. Sea para bien, mi Bato, mi querido.
Corn. Muchos años se goce mi marido.

Po-

Ponese ella à su lado de él, y él mientras cada uno vá diciendo su razonamiento, se queda embobado, mirándolos à cada uno de por sí, y luego à todos juntos.

Bob. Todos ya me lo han dicho por mil modos,
ello es verdad, pues que lo dicen todos.

Mirando à Corneta.

Yo estó casado ya con mi Corneta,
mas no sé cómo ha sido aquesta treta.

Sale ahora el Casamentero enojado.

Cas. Qué es esto que hay aqui?
Tod. Casamiento, casamiento, casamiento.
Cas. Lo que es mi sobrino es gran jumento:
y cómo ha sido, Bato?
Bob. Yo no sé como ha sido este contrato.

Boquiabierto.

Cas. Bruto, no sabes cómo ha sido eso?
Bob. Cómo ha de ser? Royendo aqueste hueso.

Cas.

Cas. Y dime, mentecato, mata siete,
no era mejor ser Clerigo, y bonete?
Bob. Pues no puedo ser yo enmonetado,
y ser Cura tambien, y ser casado?
Cas. Majadero,
de palos te daré, que eres un cuero,
un borracho, un menguado,
cómo sin mi licencia te has casado?

Vale à dar con un garrote, y él hace que huye, metiendose entre los otros, y se ponen en medio de ellos metiendo paz, diciendo à voces.

Tod. Paz, paz, paz, mi Padre Cura,
su sobrino ha tenido gran ventura.
Cas. O, pues si ventura tiene mi sobrino,
vaya de fiesta, y echese ese vino.
Tod. Vaya, vaya, y no le hagan mal de ojo.
Cas. Vaya de fiesta, acabese el enojo.
Corn. Tio, ande la bulla, y zapateta,
pues por moger de Bato soy Corneta.

Toman ahora las vihuelas por entre el paño, y vá diciendo cada uno su copla, cantando, tocando, y baylando.

Pist. Padre Cura, paciencia con Bato,
vaya de fiesta, pues es mentecato.

Cer.

Cer. Y yo que de Bato fui çasamentero,
me he de poner en la boda hecho un cuero.
Ruf. Vaya de fiesta, porque es esta boda
de las que hoy se hacen al uso y la moda.
Corn. Padre Cura, ya usted es mi suegro,
porque es ya Bato nieto de San Pedro.
Bob. Y asi, tio mio, vusté no se enoje,
que yo estó casado, mas no sé por donde.
Tod. Y asi, ande la danza,
pues hoy tenemos
en el Bobo casado
estos torneos.

F I N.